TEMA "FE, RAZÓN Y CIENCIA"

1. LA FILOSOFÍA, LA TEOLOGÍA Y LA CIENCIA.

En sus inicios, las diferentes formas de saber estaban muy relacionadas entre sí sin que ello generara ningún conflicto, pero el desarrollo y la diversificación del conocimiento las han llevado a una distinción técnica y la definición de unos métodos propios. Este proceso no está exento de confrontaciones y enfrentamientos. **El horizonte del verdadero progreso debería ser la complementariedad en el conocimiento de la realidad y de la verdad.**
Aunque en la definición de la filosofía, teología y ciencia podemos establecer algunos elementos específicos que marcan la diferencia entre ellas, la realidad es mucho más compleja. Dentro de estos tres campos del saber existe una gran diversidad de disciplinas que nacen de la aplicación de métodos diferentes.

	CIENCIA	FILOSOFÍA	TEOLOGÍA
	El mundo físico	**El mundo de las ideas**	**Lo revelado**
OBJETOS	Objetos perceptibles, experimentables, comprobables.	El ser y sus leyes	Dios y todas las realidades por Él creadas
MÉTODOS	Método científico: Análisis y síntesis. Inductivo Deductivo	Empírico- racional Empirista Racionalista Transcendental Hermenéutico Analítico- lingüístico.	Transcendental Hermenéutico Narrativo Estético Histórico- Salvífico
OBJETIVOS	Conocer la naturaleza sus leyes y regularidades.	Conocer La naturaleza del ser en sí, y en particular, de los seres físicos, vivos, psíquicos, individuales, sociales y los seres espirituales.	Comprender y ahondar en las verdades reveladas a la luz de la razón iluminada por la fe.

Más allá de los encuentros y desencuentros que se han dado y aún se dan entre saberes, hay que reconocer que, a pesar de la condición del hombre de ser temporal y espacial, ninguno de ellos ha podido ofrecer un conocimiento válido para todo tiempo y espacio.

- Encíclica (documento) del papa Juan Pablo II sobre la relación entre ciencia y fe:
http://www.conferenciaepiscopal.es/documentos/magisterio%20Juan%20Pablo%20II/enciclicas/fides_ratio.htm

2. LA FE EN DIÁLOGO CON LA CIENCIA.

El progreso de la ciencia y la tecnología modernas capacita al ser humano para conseguir un mayor dominio sobre el mundo y las convierte en una herramienta de gran utilidad para el desarrollo y la mejora de la calidad de vida. Pero, con frecuencia, estos avances de la ciencia y la tecnología no han servido para construir una sociedad más humana ni con mayor bienestar.
Cuando la inteligencia humana, la ciencia y la tecnología se ponen al servicio de las personas y buscan el progreso de la humanidad, están en consonancia con le fe cristiana, que también pretende el desarrollo integral de la persona y la búsqueda de su mayor bienestar y felicidad. Entonces fe y ciencia comparten unos mismos objetivos, y eso **hace posible el dialogo**, respetando la independencia de cada una y ayudando a responder a los interrogantes y a los retos que loa humanidad se plantea.

Ciencia y religión pueden hacerse **aportaciones mutuas**. **Los conocimientos científicos ayudan a explicar la fe de una manera más razonada**. Muchos teólogos, por ejemplo, se inspiran en elementos científicos para hacer la teología más comprensible. **Por otro lado, la perspectiva cristiana puede ayudar a los científicos a alejarse del tecnicismo deshumanizador y totalitario y a tener como meta el desarrollo integral de la persona y su bienestar.**
Pero este diálogo entre ciencia y fe tiene sus **límites**, ya que, si bien es cierto, que ambas disciplinas pueden interactuar, deben hacerlo sin salir de su propio campo de estudio. Veamos algunas diferencias:

- **Los resultados de la ciencia se someten a un control experimental**. No sucede así con la fe, ya que Dios, el alma humana y la relación entre ambas no pueden someterse a ese control. **La ciencia no puede estudiar lo que se sitúa en la dimensión espiritual. Hacerlo sería una sobrepasar sus límites.**
- **A la fe no le corresponde poner en duda los resultados de la ciencia que se ha obtenido según el método científico**. **Escapa a su campo trascendental. Sí podrá valorar sus consecuencias éticas y morales.**

La ciencia, por sí sola, ni lleva a Dios ni aparta de Él. El objetivo de la ciencia no se corresponde con el objetivo de la fe. La vinculación o no vinculación del ser humano a Dios no forma parte del estudio científico.
Los límites de la ciencia no deben a los científicos llevar a plantearse preguntas metafísicas o religiosas. Los límites de la ciencia deben abrir retos en la comunidad científica planteando los temas religiosos desde una perspectiva diferente.

El ámbito y el método de estudio de la ciencia y el de la fe, son diferentes; cada disciplina tiene un espacio que le es propio y ninguna de las dos tiene el monopolio del saber humano.

3. RELACIÓN FE – CIENCIA EN LA HISTORIA.

A lo largo de la historia, la religión y la ciencia han tenido una relación estrecha y fecunda, pero también se han producido distanciamientos e incomprensiones. Vamos a repasar esta relación:

- En la **Alta Edad Media** (siglos V-XI**) la Iglesia es la depositaria de la cultura. El cristianismo tiene una gran influencia en el mundo occidental y se hace difícil distinguir entre el ámbito religioso y civil**. Los nacientes **monasterios** recopilan e interpretan el pensamiento clásico grecorromano y la ciencia árabe. Pero las argumentaciones más difundidas proceden de los textos bíblicos y de los Padres de la Iglesia, que tienen la intención de explicar qué había sucedido a lo largo del tiempo(historia) y por qué había sucedido (ciencia).
- En la **Baja Edad Media** (siglos XII-XV) la cultura pasa de los monasterios rurales a las escuelas catedralicias y a las **universidade**s. Poco a poco la ciencia y el pensamiento **se emancipan** de la Iglesia, que pierde poder y comienza a ser cuestionada.
- Durante La **Edad Moderna** (siglos XV- XVIII) **se inicia una futura ruptura entre ciencia y fe. La ciencia se independiza totalmente de la religión**. El Renacimiento propicia una transformación radical del pensamiento y de la cultura que facilita un gran desarrollo científico y técnico (Copérnico, Galileo, Newton…) de manera que el mundo religioso, y el intelectual y científico se alejan de forma lenta, aunque constante. El **racionalismo** aporta la valoración de la razón como único conocimiento posible, y el **empirismo**, la noción de que la experiencia es la única fuente de conocimiento. La **Ilustración** y la revolución francesa de 1789 proclamarán el culto a la razón y supondrá el inicio de la separación entre Iglesia y el Estado. Así, la ciencia sustituye a la religión en numerosos ámbitos del pensamiento, mientras en los ambientes eclesiásticos se produce un especial celo por la fidelidad a la ortodoxia de las creencias, aunque ello suponga negar las innovaciones que se llevan a cabo.
- **Durante el siglo XIX y principios del XX**, la religión es atacada por los "maestros de la sospecha" (Marx, Nietzsche y Freud) que califican a la religión de opresora, alineante e infantil. Parece que no es compatible razonar y tener creencias religiosas.
- Desde **el Concilio Vaticano II** (1962-1965), **se reconoce la independencia de la ciencia y el pensamiento respecto de la fe. Han surgido, desde entonces,**

relaciones de respeto y diálogo entre ambos ámbitos e incluso se ha producido una cierta apertura de algunos científicos a la transcendencia.

- En el **siglo XXI estamos lejos de los enfrentamientos y tensiones del pasado. Se reconoce la autonomía de ambas, en constante y respetuoso diálogo. Ciencia y fe han recuperado el lugar específico que les es propio: la ciencia explica cómo es el mundo, cómo se formó y cómo podemos mejorar, mientras que la religión da una explicación de por qué existe el mundo y cuál es el sentido de nuestra existencia.**

4. DIFERENTES MANERAS DE PLANTEAR LA RELACIÓN ENTRE CIENCIA Y FE.

A lo largo de la historia y aún en la actualidad, la relación entre ciencia y religión se ha establecido desde una perspectiva concreta que ha conducido bien al conflicto o a la confusión, o bien al entendimiento. Conocer los **planteamientos de fondo que subyacen a esta relación** puede ayudarnos a dar razón de los resultados que se producen en ella.

4. 1. **CONFLICTO**: Ciencia y Fe **se oponen**.

El conflicto aparece cuando ciencia o religión intenta dar respuesta a cuestiones que pertenecen a un ámbito de investigación que no le es propio.

En tiempos pasados, algunos científicos utilizaron, sin estudiar a fondo estos temas, el caso de la Iglesia frente a Galileo o la oposición de esta ante la teoría de la evolución de Darwin para confirmar la existencia de este conflicto.

El enfrentamiento surge también cuando algunos grupos religiosos hacen una lectura literal de los textos sagrados, dando lugar a interpretaciones erróneas de ellos y generar confusión, cuando se habla, por ejemplo, de creacionismo.

4.2. **COMPLEMENTARIEDAD**: **La ciencia y la religión se refieren a la misma realidad desde perspectivas diferentes. Las explicaciones que aporta cada una no rivaliza entre sí, sino que son complementarios.**

Así como para comprender la complejidad de la realidad se necesitan diferentes descripciones científicas sin que ninguna de ellas entre en conflicto, de la misma manera la religión puede aportar su respuesta sin que esta, tampoco entre en conflicto con la explicación científica. Se respetan y se valoran tanto las aportaciones científicas como religiosas.

La ciencia y la religión contribuyen con soluciones necesarias y complementarias a la comprensión de la realidad, que es única. Y quedan abiertas, también, a las aportaciones que puedan provenir de otros campos del saber, como la filosofía y las artes.

RECURSOS: Página web del Centro de Investigación Ciencia, Razón y Fe, de la Universidad de Navarra, donde se publican interesantes estudios e información actual sobre el diálogo entre ciencia y fe: http://www.unav.edu/web/ciencia-razon-y-fe

5. LA RAZONABILIDAD DE LA FE.

Las personas somos seres racionales. Usamos nuestra razón para explorar y comprender la realidad. Pero no toda realidad es accesible a la razón humana. Existen múltiples aspectos de lo que nos rodea que nos son desconocidos, que quedan ocultos, que forman parte del misterio.

El misterio es clave en la existencia humana. Está presente en nuestra vida en forma de pregunta, de interrogante que no halla respuesta definitiva. El misterio señala los límites de la razón y del pensamiento discursivo, que por eso dejan paso a la fe.

La fe es la respuesta de adhesión, voluntaria y libre, por parte de la persona a ese misterio, al que el creyente llama Dios.

La fe está en una esfera distinta a la razón, porque remite al misterio, a lo desconocido. Pero esto no significa que el creyente no deba someter al razonamiento aquello que cree. Al contrario, el ser humano se ve determinado por naturaleza a pensar sobre el sentido, sobre la razón de sus experiencias y de sus creencias más profundas. Tiene el deber moral de pensar por qué se cree y tratar de encontrar una coherencia, una lógica y una razonabilidad en aquello que cree.

También quien no cree tiene la misma exigencia moral de pensar su no-creencia y encontrar puntos de coherencia en su postura. **Ambos**, creyente y no creyente, **deben buscar la verdad**.

*"La búsqueda de la verdad, incluso cuando atañe a una realidad limitada del mundo o del hombre, no termina nunca, remite siempre a algo que está por encima del objeto inmediato de los estudios, a los interrogantes que abren al acceso al Misterio." (**Discurso de Juan Pablo II. Cracovia, 8 de junio de 1997**)*